

HISTORIA DE PEDRES

He passat per davant de la catedral.
Les muralles amb grans forats com boques
m'han parlat d'història:
de gentils donzells i de reis malcarats.
També de soldats bruts, de dagues i llances.
Però aquesta història no m'interessa.
Pols, història morta, pedra humida.
Els hi he parlat dels negres,
de les bombes, de les guerres de metralla.
No s'han mogut, han restat mudes.
Clavant-hi els dits
s'han esmicolat una mica, molt poc.
No us deixen ensorrar, teniu d'aguantar fort.
Us vigilen amb la paleta i el ciment a la mà.
Sou història morta,
pedres i pedres
on les parelles el diumenge,
es fan l'amor.

(De "Manyoc de carn")

FIRES

Anàvem pels carrers
enmig de llums i olor de patates rosses.
Autòmats, amunt i avall.
Trompetes estridents, cançons de moda,
veus i gran xivarri.
Petit i bru
ens ha obert la mà:
—Por el amor de Dios.
La mà estirada ha restat quieta.
Després tu Jordi t'has estrigonyat les butxaques
i li has donat dues monedes lluentes.
Amb això l'hem fet callar.
Hem comprat el seu silenci.
—Gracias señor.

Rambla avall,
anàvem de bracet
i a mi les sabates em feien mal.
M'has fet seure i m'has comprat una poma vermella,
de sucre.
La veu del noi bru
s'ofegava enmig de les empentes, el sucre, el xivarri,
però l'ofegaran sempre?
Tu a dintre, em deies que no.

(De "Manyoc de carn")

Ricard Jordà

PENSAMIENTOS TEATRALES

«La inspiración no es sino un accidente. No se puede contar siempre con ella. Lo que uno puede fiarse verdaderamente es lo que se ha producido realmente. El hecho es que la inspiración no ha surgido de sí misma. Vosotros la habéis provocado abriéndole el camino. Es esto lo más importante.

No representéis jamás exteriormente, sea lo que sea, si vosotros no lo habéis experimentado interiormente, si no os interesa.

Cuando vosotros os encontréis en escena, estad siempre en acción, sea físicamente o espiritualmente.

Toda acción en el teatro debe tener una justificación interior, ser lógica, coherente y verdadera.»

CONSTANTIN STANISLAWSKY

de su libro «LA FORMACION DEL ACTOR»

«No es necesario vivir el mielo, sino exprimirlo en escena por una acción física.

Si yo he tomado la postura de un hombre triste, puedo ponerme a experimentar la tristeza. En calidad de director biomecánico, cuido de que el actor sea sano y alegre, y que sus nervios no se perturben. Importa muy poco que se esté actuando en una obra triste —continúad alegres y no os concentréis interiormente para no convertirlos en unos neurasténicos—. Ciertos actores hacen toda clase de manipulaciones para penetrar en un mundo triste, y esto les devuelve nerviosos. Nosotros nos decimos: «Si yo os hago tomar una postura triste, vuestra réplica lo será también...»

VSEVOLOD MEYERHOLD

de su libro «EL TEATRO TEATRAL»

Necesitamos un teatro que no se limite a hacer posible las sensaciones, las tomas de conciencia momentáneas y los impulsos permitidos por el «campo histórico» eventual de la relación humana, en el que tiene lugar la acción, sino que utilice y genere pensamientos y sentimientos que desempeñen un papel en la transformación del campo mismo.

El actor debe interpretar los sucesos como sucesos históricos.

Penetrar a la realidad para poder producir reflejos eficaces de la misma.

La ciencia y el arte coinciden en que ambos tienen como misión el hacer más llevadera la vida del hombre: la una se ocupa de su sustento, el otro de su distracción.»

«BRECH», por **HANS EGON HOLTHUSEN**

Las palabras hablan poco al espíritu; la extensión y los objetos hablan; las imágenes nuevas hablan, incluso hechas con palabras.

Y el público creará en los sueños del teatro a condición de que él los tome verdaderamente por sueños y no por una imitación de la realidad.

Pero «teatro de la crueldad» quiere decir teatro difícil y cruel en primer lugar para uno mismo.

La multitud de hoy en día, como la de otras veces, está ávida de misterio.

El teatro es el solo lugar del mundo donde un gesto hecho no se vuelve a hacer dos veces.

¿A qué es debido que el teatro occidental no ve el «TEATRO» bajo otro aspecto que aquel de teatro dialogado?

Debe acabarse con esta superstición de los textos y de la poesía escrita.»

ANTONIN ARTAUD

de su libro «EL TEATRO Y SU DOBLE»

PERE PLANELLA